



Capítulo 843: Halcón Scott



...Encaramado precariamente en una carretera de montaña rota, el Rhino se quedó quieto mientras los miembros de la cohorte ascendían con cautela. Belle, Dorn y Luster se escondían cien pasos más adelante, justo debajo de la cima de la alta colina, mientras que Sunny y Kim estaban actualmente en el techo del vehículo blindado.

"Los veo."

Samara estaba estudiando tensa la pantalla de su comunicador militar, que estaba recibiendo la señal de vídeo de un dron espía compacto que había enviado por delante. En él había un pequeño valle. La imagen era granulada y ruidosa, a veces estallando por completo debido a la interferencia de Nightmare Gate ejercida sobre ella.

Inundando el valle, se pudo ver un enjambre de Criaturas de Pesadilla.

"Hay cientos de ellos. La mayoría están Despertados, pero también hay varias abominaciones Caídas. El Guardián de la Puerta... ya ha surgido. Parece ser un Demonio".

Sunny asintió.

"Correcto. Hay doscientas setenta y cuatro abominaciones, de ellas doscientas cuarenta y dos están despiertas, mientras que treinta y dos son caídas. El Guardián es de hecho un demonio caído".

Una de sus sombras se había acercado mucho más al enjambre de Nightmare Creatures. Tampoco sufría ninguna interferencia. Soleado, sin embargo...

Manteniendo una fachada tranquila, se estremeció por dentro. La Puerta susurraba en sus oídos, llamándolo a un nivel mucho más profundo que el pensamiento o la emoción. Había experimentado la Llamada antes, pero ahora que era Maestro, se volvió mucho más fuerte y difícil de resistir.

Sunny había experimentado este cambio casi instantáneamente después de que el Primer Ejército de Evacuación tocara tierra en la Antártida. Mientras que los otros tres convoyes fueron enviados a la Antártida Oriental, la región más grande y poblada del Cuadrante Sur, el que había viajado estaba destinado a entregar tropas al Centro Antártico.





El Centro Antártico era una masa de tierra montañosa, larga y estrecha que servía como centro administrativo e industrial del continente. Como tal, albergaba muchos objetivos prioritarios que debían ser evacuados a toda costa.

Los primeros días después de la llegada del ejército fueron puro caos. La gran ciudad a la que entraron, Falcon Scott, estaba en un estado de completo caos. Millones de personas acababan de enterarse de que sus vidas enteras serían desarraigadas, o tal vez incluso perdidas. Si bien las fuerzas del gobierno local habían hecho todo lo posible para mantener el orden y preparar a los civiles para la evacuación, al final eso no sirvió de mucho.

La situación sólo había empeorado por todas las puertas que se estaban abriendo cerca y dentro de la ciudad.

Como lo había dicho uno de los Despertados del Cuadrante Sur, solía ser que se abría una Puerta cada pocas semanas. Luego, era uno cada semana. Luego, varios por semana.

Luego, uno cada día.

Cuando llegó el Ejército de Evacuación, la situación empeoraba rápidamente.

Con tantas Puertas alrededor, cada Despertado, Maestro y Santo sintió su Llamado, algunos más que otros.

No fue fácil para Sunny adaptarse a esta nueva y sutilmente enloquecedora realidad. No le sorprendería que la exposición prolongada a la Llamada volviera loca a muchas personas.

Pero aún no habían llegado a ese punto, aunque el mundo parecía haber perdido la cabeza.

Después de pasar varios días en el caos de pánico que consumía a Falcon Scott, una gran parte del cuerpo del ejército se quedó atrás para comenzar a convertirlo en una fortaleza inexpugnable. La ciudad más al norte del Centro Antártico iba a servir como su mayor centro de evacuación, por lo que tuvo que convertirse en una capital de asedio en toda regla en los próximos meses.

Sin embargo, la mayoría de las fuerzas gubernamentales se retiraron y comenzaron su larga marcha hacia el sur. Su trabajo consistía en llegar a otros centros de población, establecer corredores de evacuación seguros y comenzar a trasladar a los civiles a través de ellos hasta un puñado de capitales de asedio.

La Primera Compañía Irregular partió con el ejército de campaña y se dividió para ayudar a sus distintas divisiones.

Y ahora, apenas un día después, la cohorte de Sunny iba a librar su primera batalla.





La división que escoltaban ya estaba involucrada en una confrontación de baja intensidad contra una masa de Criaturas Pesadilla que habían surgido de media docena de Puertas en altitudes más bajas. Para limpiar las abominaciones más rápido, necesitaban flanquearlas, pero el camino más adecuado bordeaba las laderas de la montaña y estaba bloqueado por la séptima Puerta.

Desplegar soldados para luchar en un terreno tan accidentado era problemático, por lo que se envió a los Irregulares.

De pie en el techo del Rhino, Sunny suspiró.

"Estamos de suerte".

Tanto Samara como Kim se giraron y lo miraron con expresiones inescrutables. Después de unos momentos de silencio sepulcral, éste dijo con voz tímida:

"Lo siento, señor... pero ¿cómo se puede llamar suerte enfrentar a trescientas criaturas pesadilla y un diablo caído?"

Él se encogió de hombros.

"Eso es lo que yo llamo una Puerta de baja amenaza. ¿Sabes por qué?"

Samara frunció el ceño.

"Porque... ¿no existe un

Tirano?"

Sunny asintió con una sonrisa.

"De hecho. Claro, hay muchas abominaciones, pero sin un Tirano o un Terror que las controle, son solo una manada. Las cosas habrían sido mucho, mucho peores si todas estas criaturas pudieran coordinar su ataque. Además, nosotros Somos más inteligentes. Eso significa que podemos apilar las probabilidades a nuestro favor".

Ella se demoró un momento.

"Creo que las probabilidades ya están a nuestro favor. Tenemos un terreno más alto y el viento sopla en la dirección correcta. Las Criaturas de Pesadilla aún no han captado nuestro olor, lo que significa que el elemento sorpresa está de nuestro lado".

Sunny negó con la cabeza.

"No te dejes engañar. Ellos ya saben que estamos aquí... las abominaciones tienen otras formas de sentir la carne y las almas humanas. De hecho, no se habrían





quedado cerca de la Puerta a menos que estuvieran tramando algo, en primer lugar.
. Se habrían esparcido y tratado de encontrar algo que destrozar y devorar".

Kim se estremeció.

"Entonces... ¿a qué están esperando?"

Él la miró con expresión divertida.

"¿No es obvio? Están esperando que entremos en la trampa. Ese Diablo Caído es mucho más inteligente de lo que parece".

La expresión de Sunny se endureció.

"Por eso tiene que morir primero".

Samara estudió la pantalla de su comunicador por unos momentos y suspiró.

"Probablemente pueda disparar desde esta distancia, pero no tenemos una línea de fuego directa. La cima de la colina que nos oculta de la vista también protege al enemigo de ataques a distancia".

La sonrisa de Sunny se convirtió en una sonrisa oscura.

"Eso es cierto... en lo que respecta a tu rifle."

Un enjambre de chispas escarlatas brilló alrededor de su mano, y luego, apareció un lazo negro en ella, irradiando una sensación de fuerza devastadora. Su hilo era de color rojo brillante y había una pequeña marca del mismo color en una de sus extremidades, en forma de yunque atravesado por una espada recta.

"Pero las flechas, a diferencia de las balas, no tienen que volar en línea recta..."

